

La construcción del templo

Sábado

Realiza la actividad de la página 39.

¿Ha tratado alguien de estorbarte y hacerte desistir de algún trabajo o proyecto que realizabas con entusiasmo? ¿Cómo trataste a esa persona? Imagina que vives en el tiempo cuando el templo estaba siendo reconstruido.
(Textos clave y referencias: Esdras 4-6; Profetas y reyes, págs. 415-426.)

Tabita tomó el canasto que contenía el almuerzo para su hermano y su padre y se dirigió hacia el templo. No podía creer que ahora comenzaba a considerar a Jerusalén como su hogar.

Cuando se acercaba a la casa de su amiga Sara, ésta iba saliendo con el almuerzo para su padre, de modo que se fueron jun-

Domingo

Lee la historia “La construcción del templo”.

Repite en voz alta el versículo para memorizar. **Haz una caminata** mientras lo repites muchas veces.

Piensa ¿Para qué podría haberte elegido Dios?

Ora por cada parte del texto. **Pregúntale a Dios** que te muestre lo que se propone que tú hagas.



tas. Las niñas disfrutaron de la tibieza del día y pronto llegaron al lugar de la construcción. Mientras sus padres comían, ellas escuchaban las noticias de lo que había sucedido durante la mañana.

—No sé lo que Zorobabel hará con el perdido de los samaritanos —dijo el padre de Tabita a los demás hombres—. Yo creo que no deben trabajar con nosotros.

—También Zorobabel se opone. Platiqué con él esta mañana —comentó el padre de Sara—. Quiere que nos reunamos con él después del almuerzo.

—Papá —preguntó Tabita—, ¿no sería una ventaja tener más personas que ayuden en los trabajos del templo? Se harían con más rapidez.

—Así es, hija. Pero esos samaritanos adoran ídolos y tratarían de introducirlos en nuestro templo. Es mejor que nos mantengamos separados de ellos.

Esa noche, a la hora de la cena, el padre informó:

Lunes

Lee Esdras 4.

Piensa ¿Has recibido alguna vez un mensaje en el que se te ordenaba dejar de hacer algo que te agradaba?

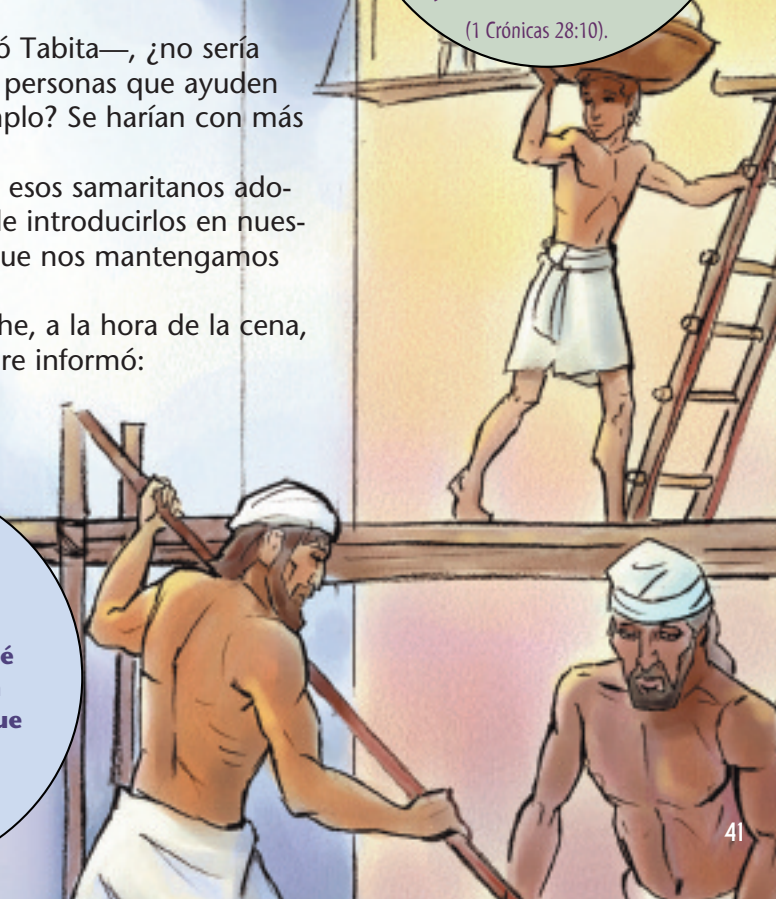
Ora Pide a Dios que esté contigo cuando alguien trate de obligarte a que no hagas algo que él te había ordenado hacer.

Podemos adorar a Dios aún cuando estemos desanimados.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Ten ahora presente que el Señor te ha escogido para que construyas un edificio que será su santuario. Por tanto, ¡ánimo y manos a la obra!”

(1 Crónicas 28:10).



—Dijimos a los samaritanos que no podrían ayudarnos en los trabajos de reconstrucción. Temo que causen problema por haberlos rechazado. No se veían muy felices cuando se lo dijimos.

No pasó mucho tiempo hasta que los samaritanos comenzaron a crear dificultades. Difundieron rumores falsos.

Muchos judíos dejaron de trabajar. Las familias israelitas continuaron orando para que Dios interviniera y los samaritanos dejaran de molestarlos. Pero la difusión de mentiras por parte de los samaritanos continuó durante varios años. Los obreros se desanimaron tanto que finalmente todos dejaron de trabajar.

Un día Samuel, hermano de Tabita, llegó a la casa gritando que había oído decir que el rey Darío había decretado que podían seguir construyendo el templo. Pero la alegría no duró mucho, porque después de un corto tiempo volvieron a tener dificultades.

—Sara —dijo Tabita a su amiga que tejía una alfombra en el telar—, ¿puedes creer que esos samaritanos revoltosos volvieron a escribir al rey diciendo que

Marles

Lee Esdras 5.

Piensa ¿Cómo te sientes cuando alguien se entremete en tu vida? ¿Te has entremetido tú en la vida de alguien?

Nota Sin embargo, recuerda que debes hablar con un adulto de confianza si alguien está haciendo algo o amenaza con hacer algo que perjudique a otro.

Ora Agradece a Dios por acompañarte e inducirte a servirle y adorarlo.

los judíos

Miércoles

Lee Esdras 6:1 al 12.

Piensa La verdad siempre gana, pero a veces demora. Pide a un adulto que te cuente algún incidente que haya tenido con el desánimo.

Recuerda Podemos alabar a Dios aunque estemos desanimados.

Alaba a Dios porque nos ayuda a resolver los problemas difíciles.

se rebelarían si seguían construyendo el templo?

—Me enteré de la mala noticia

—contestó Sara—, pero Dios ha intervenido y los hombres pueden seguir trabajando hasta que se reciba la respuesta del rey.

—Sí, y esta vez también dieron a los cancilleres persas la información de que el rey Ciro había decretado que se reconstruyera el templo. Me pregunto si eso servirá de algo —dijo Tabita—. Espero que sí, porque los profetas Hageo y Zacarías están animando a todos.

—Nuevamente circularon rumores según los cuales Darío ordenaría que los judíos pararan el trabajo. Otros afirmaban que permitiría que concluyeran la obra.

Transcurrieron varias semanas. Un día cuando Tabita llevaba el almuerzo como de costumbre, vio avanzar a una multitud que se dirigía al templo. Iban diciendo que el rey Darío había enviado una respuesta al pedido que se le había hecho. Cuando llegaron, Tabita se ubicó cerca de la escalinata para oír mejor. Pronto vio que Hageo se disponía a leer la carta.

“A los dirigentes del territorio situado al occidente del río Eufrates se les ordena mantenerse alejados de la provincia de Judá. No deben inter-

ferir con la construcción del templo en Jerusalén. Que el gobernador de Judá y sus asociados reconstruyan el templo de Dios en su sitio original”.

La multitud lanzó exclamaciones de alegría. ¡Por fin podrían terminar el templo! La carta decía, además, que el rey Darío había instruido a los dirigentes persas que ayudaran a los judíos con provisiones y materiales.

—¡Ahora podremos terminar el templo! —exclamó Tabita mientras abrazaba a su Padre.

Después de oír el decreto de Darío, todos querían ayudar a terminar el templo. Varios años después, los judíos habían terminado la reconstrucción y se preparaban para la dedicación del templo.

La mañana de la dedicación Tabita se puso su mejor ropa. No cabía en sí de alegría. Comentó con su madre lo hermoso que era eso.

—Sí —dijo la madre—. Hace tantos años salimos de Babilonia para venir aquí, y ahora finalmente podremos adorar en nuestro propio templo. Dios nos acompañó durante esos años difíciles y también estará con nosotros en la dedicación.

Jueves

Lee Esdras 6:13 al 22.

Piensa ¿Cómo celebraron los israelitas la colocación del fundamento del templo?

Plan ¿Qué puedes hacer para celebrar el templo que Dios te está ayudando a construir? Anota tu plan de celebración en el cuaderno de estudio de la Biblia.

Ora Agradece a Dios porque puedes celebrar su amor y cuidado por ti.



—Me alegro porque Dios está siempre con nosotros —dijo Tabita—. No quiero perder nada de la ceremonia.

Viernes

Piensa Los judíos nunca abandonaron su sueño de construir el templo. Perseveraron en su propósito aun cuando estaban desanimados, porque deseaban adorar a Dios. ¿En la realización de qué sueño debiera perseverar tu familia?

Crea Reúnete con tu familia y crea un banderín que te anime a perseverar. Llévalo a tu clase de Escuela Sabática para mostrarlo.

Ora Pide a Dios que ayude a tu familia a continuar adorándolo aun en medio del desánimo.

